Figuras sepulcrales de Felipe I y Juana I de Castilla. Bartolomé Ordóñez. Capilla Real de Granada.

pomo avenerado –en alusión a Santiago– con la punta dirigida hacia arriba, en recuerdo de su coronación[170], entre las del Rey, que viste armadura con sobrecota en la que figuran los símbolos de todos los reinos sobre los que tuvo autoridad, de modo muy similar a como aparece en el retrato de cuerpo entero de los Museos Reales de Bellas Artes de Bruselas. Doña Juana viste un traje con mangas de media punta que corresponden a la moda del momento de realización del sepulcro, aún bajo la influencia franco–flamenca, mientras que su peinado, con una larga cabellera lisa recogida hacia atrás, resulta un tanto arcaizante. La pareja posee unas facciones juveniles, de rasgos idealizados, sin ningún carácter de retrato. En el rostro de doña Juana, Ordóñez cumplió la condición contractual de que fuera algo más delgado y de perfil más aguileño que el de su madre.

La orientación de la representación sepulcral de Juana I de Castilla hacia su izquierda no deja lugar a dudas de que la situación prevista para ella en el monumento era la que tiene, en el lado del Evangelio, al igual que su madre, la Reina Católica lo hace en el suyo. Tal lateralidad denotaba una posición de jerarquía con respecto a los esposos de ambas, los cuales fueron figurados, tras la muerte, como reyes consortes. Los avatares del destino condujeron el sepulcro de los Reyes Católicos hacia el lado de la Epístola, de rango inferior. De este modo, como si la Historia hubiera querido compensar a tan postrado personaje, se produjo la paradoja de que la efigie funeraria de doña Juana, además de ser la más hermosa, ocupara el lugar que significaba el mayor de mayor categoría entre tan selecta compañía.

170 Sobre ese ceremonial, véase el artículo de DOMÍNGUEZ CASAS, R., en este mismo libro.

CAPÍTULO **11**

Reliquias de los Habsburgo y conventos portugueses

El patronazgo religioso de Catalina de Austria*

ANNEMARIE JORDAN GSCHWEND**

> [...] foy o exemplo de illustres matronas a santas vivas porque resplendeceo com admiravel prudencia, e foy digna de eterno louvor pella bondade, mancidão e piedade, da qual presença nunca sahio[1].
>
> *Simão Coelho, 1572*

JUAN DE BORJA, EMBAJADOR ESPAÑOL EN LA CORTE DE RODOLFO II EN VIENA, escribió en mayo de 1578 una conmovedora carta a su colega Juan de Zúñiga, embajador castellano en Roma, en la cual expresaba su sincero pesar por la reciente muerte de la reina portuguesa, la última Habsburgo de su generación[2]. Como la hermana más joven del emperador Carlos V, Catalina había alcanzado en 1578 un elevado nivel de consideración y respeto dentro de la familia Habsburgo y sus respectivas cortes. Ella cultivó unas excelente relaciones con la corte imperial austriaca, primero con su hermano, Fernando I[3], luego con el hijo de éste, Maximiliano II, y finalmente con su sobrino–nieto, Rodolfo II. Estas relaciones fueron reforzadas por regalos intercambiados entre la reina portuguesa y la corte imperial, principalmente artículos de lujo y animales vivos (incluyendo elefantes) importados desde las colonias portuguesas (*feitorias*) en África y en la India[4].

* Traducción del original en inglés de Rosa María Alonso Olmos y Miguel Á. Zalama.

** Investigadora, Suiza & Centro de Historia de Além–Mar, Lisboa.

1 Este ensayo está dedicado a la memoria de Robert Oresko, fallecido recientemente, el 15 de febrero de 2010.

2 Bibliothèque publique et universitaire (BPU), Génova, Collection Édouard Favre (antes Altamira), vol. 14, fol. 39 (10 mayo de 1578): "ya se havia tenido nueva de la muerte […] de la Reyna de Portugal por quien trae luto el Emperador y sus hermanos y los de su camara, *y en esta Casa hemos sentido tanto la muerte de aquella sancta Reyna quanto se puede encarecer y imaginar* de quien tanta obligación tiene para ello como doña Francisca [de Aragon]" [la cursiva es nuestra].

3 Aunque Fernando había permanecido en España entre 1507 y 1518, apenas había tenido contacto con Catalina mientras ésta vivió en Tordesillas. Cfr. SEIPEL, W. (ed.), *Kaiser Ferdinand I. 1503–1564. Das Werden der Habsburgermonarchie*, Viena, 2003 y ZALAMA, M. Á., "Ambito artístico y vida del infante don Fernando", en *Fernando I, un infante español y emperador*, Valladolid, 2003, pp. 69–84. El primer encuentro tuvo lugar en 1518, cuando Fernando entregó a Catalina algunos regalos cuando se disponía a abandonar definitivamente España. Los objetos habían sido recibidos en Valladolid por el camarero Sancho de Paredes. Cfr. GONZÁLEZ NAVARRO, R., *Fernando I (1503–1564): un emperador español en el Sacro Imperio*, Madrid, 2003, p. 360: "una poma de ánbar y amiscle redonda guarneçida de oro", donada por Germana de Foix, viuda de Fernando el Católico, a su nieto Fernando, quien a su vez se la dio a su hermana (p. 392), "E mas otro candelero de plata […] que yo obe dado a la señora Ynfante doña Catalina, my hermana, que pesó con sus tenazicas y cadenicas cinco honzas y seys ochavas y medya".

4 JORDAN GSCHWEND, A. *Ivories from Ceylon. Luxury Goods of the Renaissance*, (cat.–exp.), Museo Rietberg, Zurich, 2010.

RETRATO DEL EMPERADOR MAXIMILIANO II. Nicolas Neufchatel, 1566. Colección Távora Sequeira Pinto, Oporto.

Se conservan cartas que confirman el afecto con el que la reina era recordada por sus parientes austriacos Habsburgo, en especial por los hijos de Maximiliano II, los archiduques Rodolfo y Ernesto, durante el periodo en que ellos residieron en la corte española[5]. La correspondencia intercambiada entre Maximiliano II, su esposa, María de Austria, y Catalina, confirman su afecto mutuo[6], así como el intercambio de valiosos regalos, exclusivos exotismos procedentes de la zona portuguesa de Asia, y reliquias dinásticas desde Austria[7]. Por lo tanto, no es sorprendente, como se desprende de la carta de Borja, que Rodolfo y la corte imperial se lamentaran y llevaran luto por Catalina de Austria cuando ésta murió en febrero de 1578.

[5] Biblioteca da Ajuda (BA), Lisboa, Ms. 49–X–1, fols. 4–5, carta de Catalina a Duarte de Castelo–Branco, embajador portugués en España. Xabregas, 16 de noviembre de 1570: "Dareis minha carta ao Prinçipe Rodolpho e visitaloeis a elle e ao Prinçipe Arnesto seu hirmão *significando lhes a magoa com que fico de os não ter visto antes de se hirão de Espanha* e que receberey merçe donde quer que estiveren mandarme muito boas novas de si" [la cursiva es nuestra].

[6] Pierpont Morgan Library, Nueva York, "Unbound International Maximilian II", carta de María de Austria y Maximiliano II al embajador español en Portugal, Lope Hurtado de Mendoza, Valladolid, 8 de julio de 1549: "de saber lo que nos scrvistes de la Sereníssima Reyna havemos holgado mucho y asy lo haremos de que siempre nos aviseys della". Cfr. APÉNDICE, doc. 1.

[7] APÉNDICE, doc. 2.

La fama cristiana de Catalina de Austria

Juan de Borja, el cual residió muchos años en la corte lisboeta como embajador español en Portugal (de 1569 a 1575)[8], conocía bien a Catalina de Austria y la califica en su misiva como *Sancta Reyna*. Sus palabras son eco de sus contemporáneos en Portugal, como el padre Simão Coelho el cual alababa la "piedad y bondad" de la reina[9]. Asimismo, su confesor, el padre Torres, afirmaba que nunca había conocido un "alma más pura"[10]. Durante su vida, Ignacio de Loyola, quien murió en 1556, no fue menos unánime en su alta opinión de la reina[11]. El fraile dominico Luis de Granada (1504–1588)[12], consejero espiritual de Catalina y confesor al final de su vida[13], fue el autor del sermón principal del funeral por las exequias de la reina que tuvieron lugar en el monasterio de San Jerónimo de Belém, en las afueras de Lisboa, donde Catalina construyó un mausoleo en honor de las dinastías Avis y Habsburgo[14]. El sermón de Granada, muy bien recibido por todos los presentes, ensalzaba las virtudes de la reina fallecida, comparando su religiosidad con la de un santo canonizado: "predicó [...] con gran encarecimiento de las virtudes de la reina, que haya Gloria"[15].

Además de por su religiosidad y su piedad, la reina fue ensalzada por su apoyo a los conventos y monasterios por todo Portugal[16]. No mucho después de su muerte, sus actos como viuda piadosa y religiosa fueron recopilados en escritos de su vida: desde los ornamentos religiosos y vestimentas que ella bordaba con las damas de su corte, a los numerosos huérfanos (negros y blancos) que ella dotó en Portugal, Brasil y en Asia. Como Sheila Folliott apuntó recientemente, la piedad era la manera más aceptable socialmente para el patronazgo de las mujeres en el Renacimiento[17].

[8] Cfr. DESWARTE–ROSA, S., "De l'Emblematique à l'Espionnage: autour de D. Juan de Borja, Ambassadeur Espagnol au Portugal", *II Simpósio Luso–Espanhol de História da Arte*, Coimbra, 1987, pp. 147–183.

[9] Cfr. JORDAN GSCHWEND, A. "La *Capela Real* del Palazzo Reale di Lisbona: Politica, Dottrina, Ceremoniale e Committenza Religiosa alla Corte di Giovanni III e Caterina d'Austria",, en BERTINI, G. (ed.), *Maria di Portogallo, sposa di Alessandro Farnese. Principessa di Parma e Piacenza dal 1565 al 1577*, Parma, 2001, pp. 27–81; COSTA GOMES, R. "The Royal Chapel in Iberia: Models, Contacts, and Influences", *The Medieval History Journal*, 12, 1 (2009), pp. 77–111. (http://mhj.sa–gepub.com/cgi/content/abstract/12/1/77).

[10] Direcção–Geral de Arquivos (DGARQ), Torre do Tombo (TT), Lisboa, Ms. da Livraria, 729: Frei Manuel Baptista de Castro, *Chronica do Maximo Doutor e Príncipe dos Patriarchas São Jeronymo. Particular do Reyno de Portugal* (manuscrito inédito), fol. 615v. Sobre la religiosidad en la corte de Catalina cfr. LABRADOR ARROYO, F. "La casa de la reina Catalina de Portugal: estructura y facciones políticas (1550–1560)", *Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 61 (2003), pp. 203–252.

[11] RAHNER, H., *Ignatius von Loyola. Briefwechsel mit Frauen*, Friburgo, 1956, pp. 54–61.

[12] Granada fue un predicador y escritor religioso de orígenes humildes. Sin embargo, impresionó tanto al provincial de la Orden dominica que le permitió moverse libremente desde 1543, para que predicase donde él quisiera. Fundó el monasterio de Badajoz en 1547, pero sus libros acabaron siendo prohibidos como consecuencia de la persecución de la Iglesia de los escritos que hablaban de la vida interior de los cristianos.

[13] En una carta a Felipe II del 6 de agosto de 1572, Juan de Borja expresó la sincera inclinación de Catalina hacia el fraile dominico: "Frei Luis de Granada es persona de quien la Reina hace mucha cuenta por su mucha virtud y letras. Escribe siempre cosas muy provechosas". Citado in RESINA RODRIQUES, I. M., *Frei Luis de Granada y la Literatura de Espiritualidad en Portugal (1554–1632)*, Madrid, 1988, p. 578.

[14] JORDAN GSCHWEND, A., "A Capela–Mor: um panteão real para a dinastia de Avis", *Jerónimos. Quatro Séculos de Pintura*. Lisbon, 1992, pp. 70–90. Cfr. también el capítulo que trata de la comisión de la reina para realizar la *capela mor* en una próxima edición de la autora de una biografía de la reina de Portugal (Lisboa, 2011).

[15] Un estracto de la carta de Juan de Silva a Felipe II (abril de 1578) aparece citado en LLANOS Y TORRIGLIA, F., *Contribución al estudio de la reina de Portugal, Doña Catalina, hermana de Carlos V*, Madrid, 1923, p. 90, n.º 118. Una copia del sermón de Granada fue enviado por el cardenal–infante Henrique, cuñado de Catalina, a Felipe II.

[16] Su dedicación a las instituciones religiosas fue debidamente resaltada por el embajador español en Portugal a Carlos V en una carta fecjada el 23 de junio de 1532. AGS, E, leg. 23, fol. 39: "La Reyna no falta de encomendar a dios la salud de Su Alteza por los monasterios y personas devotas que por aca ay".

[17] FOLLIOTT, S., "Renaissance Women as Patrons of Art and Architecture, c.1500–1650. Some Patterns", *Renaessanceforum*, 4 (2008), pp. 3–18. (www.renaessanceforum.dk).

Los conventos servían de plataforma para que las mujeres nobles y de la realeza pudieran hacer ofrendas votivas, desde pinturas y esculturas hasta edificios enteros. Sin embargo, en el caso de Catalina, su patronazgo religioso fue a menudo muy selectivo y bastante distintivo. Por ejemplo, ella entregaba cantidades de dinero a conventos, tanto en Portugal como en España, cuando se le pedía ayuda financiera directamente. Poco antes de su salida de Tordesillas, Catalina dio a la abadía de Santo Domingo de Caleruega, un convento próximo a Burgos, veinticinco ducados para construir un claustro que se necesitaba desesperadamente[18]. Un regalo personal, mucho más exótico, fue realizado en 1529 a la priora del convento agustino de Madrigal de las Altas Torres en España, la cual recibió de Catalina un loro africano dentro de una jaula muy especial[19]. A una monja del convento de Santa María la Real en Arévalo, Francisca de Verdugo, la reina le concedió 200 cruzados para el convento, en memoria de los servicios prestados en el pasado por la abuela de Verdugo, Juana Cortés[20]. De hecho, los lazos con las órdenes religiosas en Tordesillas continuaron: Catalina donó 8.000 maravedís al convento de Santo Tomás en 1525[21], y con el paso de los años, fueron enviados correos regularmente a su anterior residencia sobre asuntos como el anterior, o que concernían a su madre, Juana de Castilla (Juana I), la cual residió allí aislada hasta su muerte acaecida en 1555[22]. La comunidad religiosa de Tordesillas reverenciaba a Catalina como un *exampla* de cristianismo, como expresa una carta de condolencia a la reina cuando falleció Juan III en 1557[23]. Las monjas no sólo ofrecían sus servicios a Catalina, sino que profesaban a la reina como "elegida por Dios para reintegrarse al cielo".

Cuando se le pidió que intercediera, Catalina invariablemente ayudó a los conventos y a las hermandades religiosas que lo necesitaban. En 1571, la Fraternidad de la Resurrección de Nossa Senhora da Graça, iglesia en Lisboa, suplicó a la reina que les ayudara: los hermanos adquirieron telas de brocado muy caras para vestimentas y ornamentos litúrgicos en España y esperaban diferir el pago de tasas e impuestos en Portugal. Por descontado, la reina dio las órdenes necesarias a su embajador en la corte española, Duarte de Castelo–Branco, para que intercediera con Felipe II[24]. La reina, la cual protegía esta fraternidad, estaba segura de que su sobrino, el soberano español, apoyaría esta petición para complacerla, y que su ayuda sería vista como una generosa donación a esta "confraria de tanta devoção". La confraternidad de la Misericordia de Óbidos asimismo se benefició de la generosidad de la reina, recibiendo unos 14.000 *covados* de terciopelo negro, satén, y galones negros y blancos para sus trajes oficiales en 1554[25].

18 DGARQ, TT, CC 1, maço 31, doc. 128 (enero de 1525).

19 DGARQ, TT, CC 2, maço 165, doc. 30.

20 DGARQ, TT, CC 1, maço 92, doc. 134 (23 de mayo de 1554). Juana Cortés había servido a Catalina, y a su madre, la reina Juana I, en Tordesillas, Cfr. ZALAMA, M. Á., *Vida cotidiana*…, pp. 176–177, 232 y 239.

21 DGARQ, CC I, maço 32, doc. 34 (25 de abril de 1525).

22 Cfr. ahora el magnífico estudio sobre la reina: ZALAMA, M. Á., *Juana I. Arte*…

23 DGARQ, CC I, maço 101, doc. 73: "Muy alta y muy poderosa Señora. Nuestro señor de a V. A. fuerças para llevar tan gran travajo y el que a mi me ha dado la muerte del Rey nuestro Señor asido tan grande que me a hecho loado por todo que grandes muertes a dado nuestro señor a V. A. de tener escoxida a V. A. para el çielo. Yo Señora quisera tener hedad y salud para hir a servir a V. A. esto poco debida que queda a donde tanta cristiandad ay como en V. A. no tengo yo que deçir lo que yo supplico a V. A. es que mire por su salud pues bee V. A. la neçesidad quel Rey dios la guarde y esos Reynos tienen de V. A. Yo Señora ago lo que soy obligada que es Rogar a dios por ellanima de su Alteza y plega ala misericordia de dios que este criado nuestro me trayga las nuebas de la salud de V. A. que yo deseo que esto es lo que me tiene muy atormentada agora grande. Nuestro señor la muy alta y muy poderosa persona de V. A. con acreçentamiento de nuestros Reynos y señorios como yo deseo de tordesillas a 2 de julio de 1557".

24 APÉNDICE, doc. 3.

25 DGARQ, TT, CC I, maço 90, doc. 26 (28 de mayo 1553), con once firmas de los hermanos de la cofradía. Entre ellos: Gaspar de Seixas, Duarte Fernandez, André de Castro and João Lopez.

Sin embargo las relaciones de Catalina con los conventos fueron a menudo recíprocas, la reina fue honrada con regalos especiales procedentes de las órdenes que protegía. Los monjes del convento de Nossa Senhora da Luz de Pedrógao Grande, cerca de Leiria, bajo la jurisdicción de Luis de Granada, estimado de Catalina, enviaba a la reina cada año un número de pequeños perros falderos, *codornos*, los cuales eran criados especialmente para ella. Catalina a menudo entregaba estos animales domésticos a sus parientes femeninos, como en 1565, cuando le regaló a su sobrina, Juana de Austria, cuatro de estos perros[26].

Los encargos de Catalina de Austria de objetos decorativos y pinturas destinadas a contextos y espacios religiosos eran selectivos y conservadores. Ella en raras ocasiones adquiría o encargaba pinturas religiosas para sí misma, optando a favor de las instituciones religiosas y confraternidades a las que donaba piezas artísticas. En 1540, ella sufragó los costes de una pintura, de tema no especificado, para un *altar mor* solicitada por la hermandad de la *Casa Damião* en Lisboa. El pintor era probablemente alguien cercano a la corte, sin embargo su nombre no se menciona[27]. Qué cantidad podía haber gastado Catalina en este concepto es algo que no se sabe. Otros retablos fueron donados por Catalina a conventos que ella favorecía especialmente: una congregación femenina en Abrantes recibió una tabla con la *Virgen María* realizada por los artistas, Domingos Fernandes y Simon Sequo (Seco)[28], y el monasterio de San Antonio en Covilhão recibió una pintura no identificada probablemente religiosa en 1554[29]. Catalina dio a las damas de su corte dinero en octubre de 1555 con el que ayudar a comprar una pintura, un retablo de *Santa Ana* cuyo pintor y destino final lamentablemente no fueron anotados[30].

Para sus propias necesidades religiosas la reina adquirió en 1557 una pequeña tabla con un *Descendimiento de la cruz* para su capilla u oratorio, una vez más el autor nos es desconocido. Las cortinas de tafetán verde fueron hechas especialmente para otros dos retablos los cuales colgaban también en este espacio privado de devoción[31]. Las últimas tablas llegaron a la corte de Lisboa probablemente en el ajuar de Catalina. Cuando ella salió de Tordesillas en 1525 llevaba seis pinturas de Primitivos Flamencos o españolas (en tabla y en lienzo) de la colección de su madre, las cuales fueron recogidas en el primer inventario de su guardarropa y tesoro en Lisboa en 1528[32].

26 PÉREZ DE TUDELA, A. y JORDAN GSCHWEND, A., "Renaissance Menageries in the Renaisance. Exotic Animals and Pets at the Habsburg Courts", en ENENKEL, K.A.E. y SMITH, P. (eds.), *Intersections. Yearbook for Early Modern Studies. Representations of Animals in Early Modern Europe*, vol. 7, Leiden–Boston, 2, vols., 2007; vol. 2, pp. 419–447. Más sobre las relaciones entre Catalina y Juana de Austria en JORDAN GSCHWEND, A., *The Inventories of Juana of Austria, Princess of Portugal (1535–1573): Documents for the history of collecting and patronage in Renaissance Spain*, Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars (en prensa, 2011).

27 DGARQ, TT, Núcleo Antigo (NA) 792, f. 131v: "xx [mil] rs desmola ao provedor e Irmãos da casa damyão da cidade de Lisboa para ajuda de se fazer o retabolo do altar mor da dita casa".

28 DGARQ, TT, CC I, maço 92, doc. 95; JORDAN, A., *The Development of Catherine of Austria's Collection in the Queen's Household: Its Character and Cost*, Ph.D. Dissertation, Brown University, Providence, R. I., 1994, cat. 81, p. 102.

29 JORDAN, A., *The Development of Catherine of Austria's*…, cat. 85, p. 349.

30 DGARQ, TT, CC I, maço 96, doc. 147.

31 DGARQ, TT, CC I, maço 97, doc. 7.

32 JORDAN GSCHWEND, A. "Juana de Castilla y Catalina de Austria: La formación de la colección de la reina en Tordesillas y Lisboa", ZALAMA, M. Á., *Juana I de Castilla*…, pp. 143–171. Generalmente se piensa que después de 1509 el Tesoro de Juana I no aumentó con pinturas religiosas o reliquias. Sin embargo, en 1550 la reina recibió un crucifijo, sagrado para la casa de Habsburgo, que había pertenecido a las colecciones de los emperadores Federico III y Maximiliano I en Wienner Neustadt (cfr. *infra*), y una bella imagen religiosa en una caja de oro (sin que se anote qué representaba) que le envió su hijo el emperador Fernando I desde Viena. Cfr. *Jahrbuch der Kunsthistorischen Sammlungen der allerhöchsten Kaiserhauses*, 5, Vienna, 1887, reg. 6425".Por otras tengo scripto y supplicado a vuestra magestat, me mande embiar para la reyna la ymagen, que dessea aver conforme a lo, que el conde de Lodron alla ha referido. Supplico a vuestra magestad que, si quando esta llegare no se ubiere embiado, se procure de embiar con el primero, porque no oso yr a visitar y besar las manos de su alteza, aunque se, que lo desea por no tener este recaudo, que a mi ver es de mucha sustancia para conseguir lo que principalmente se prentende"; reg. 6.426: "La ymagen, que vuestra magestat embia para la reyna, nostra

Cinco representaban la Virgen y el Niño, una Santa Catalina[33], y todavía otra *Virgen con el Niño* la cual Catalina planeó donar a la capilla de Nuestra Señora de Antigua de la catedral de Sevilla[34]. La reina asimismo exhibía en su capilla una pequeña pintura de su hermano mayor, el emperador Carlos V, adorando a Cristo en la cruz, hecha de brillantes y coloridas plumas probablemente realizada en México (en Michoacán): el primer objeto amerindio recogido en un inventario portugués en el Renacimiento[35].

El único ejemplo de pintura religiosa italiana que aparece en la colección de la reina era una réplica de un suceso milagroso del siglo VI, que se creía había sido pintado por san Lucas en Santa María la Mayor por un artista anónimo, descrito en la correspondencia mencionada como, "un gran pintor de Roma"[36]. Sobre quién es este pintor es todo mera especulación. La pintura fue encargada expresamente para la reina portuguesa por el jesuita Francisco de Borja, padre de Juan de Borja, con la intervención del Papa Pío V (1566–1572) en 1569[37]. En una carta a Catalina del 2 de julio del mismo año, Borja, consciente de su devoción a la adoración de la Virgen, remarcaba cómo esta imagen era un "tesoro importante de poseer y que debería ser colocado en el altar de su capilla"[38]. Como regalo diplomático, este "verdadero retrato" de la Virgen María fue considerado como una conexión tanto teológica como política entre la corte de Lisboa y la Roma del Papa.

señora, es muy lindo y sin dubda que para lo que yo alcanço viene muy a proposito, porque la deseaba su alteza es cierto, que yo no he osado yr alla sperandola; y ansi he platicado con el rey [Maximiliano II], para que su persona la diesse a la reyna, como vuestra magestat lo manda; ha me mandado, que la haga una caxa nueva dorada, que se llebe, y procurare, que su alteza la de lo mas presto que se pueda, porque sin dubda es cierto, que rescevira gran contentamiento con ella y de como se hiziere advertire a vuestra magestat".

33 DGARQ, TT. NA 790, fol. 69: "Titulo de ymagens. Item una ymagen de Nosa Senora con un manto azul y las manos cruzadas en que esta un angel con un çetro en la mano yzquyerda y en la derecha alçada esta el Espirito Santo sobre Nosa Senora esta tabla y es en figura de paloma; Item otro ymagen en tabla de Nosa Senora dando de mamar a su hijo con una ropa bordada de oro de aguja y el campo dela dicha tabla y rremates bordados de aguja; Item una ymagen en lienço de Nosa Senora tan grande como en sy un estado de honbre que tiene la rropa de brocado con su hijo en los braços con una chavelljna en la mano que es para Nosa Senora del Antigua de Sevylla; Item una ymagen en tabla rredonda en que esta el Nasçimjento; Item otra tabla en que esta la ymagen de santa Cataljna quadrada; Item una ymagen de bulto de Nosa Senora con su Hijo en los braços y en el mano yzquyerda una pera yençima de la cabeça de Nosa Senora una corona con un gyrnalda y el rropaje azul". Estas últimas pinturas aparecen citadas en FERRANDIS, J., *Inventarios reales (Juan II a Juana la Loca)*, Madrid, 1953, pp. 230–231. El inventario completo de Catalina de 1528 aparece publicado en JORDAN GSCHWEND, A., "*Verdadero padre y senor: Catherine of Austria, Queen of Portugal (1507–1578)*", CHECA, F., *Los inventarios…*

34 No sabemos si Catalina llegó a enviar la pintura a Sevilla. En 1519, su suegro, Manuel I (rey de Portugal entre 1498 y 1521), donó una lámpara de plata tachonada con piedras preciosas a la misma capilla, que evidentemente era reverenciada por la corte portuguesa. Cfr. DGARQ, TT, CC I, maço 24, doc. 1 (carta de Manuel I a Diego Lopo Cortegana, archidiácono de la catedral de Sevilla). También ZALAMA, M. Á., *Vida cotidiana y arte…*

35 JORDAN, A., *The Development of Catherine of Austria's Collection…*, pp. 54–55, nº 96.

36 Sobre la importancia de este icono en la colección de Juana I en Tordesillas, y de las imágenes religiosas que permanecían expuestas mientras crecía Catalina, cfr. GONZÁLEZ GARCÍA, J. L., *Saturno y La reina 'Impía'. El oscuro retiro de Juana I en Tordesillas*, en este volumen.

37 NOREEN, K., "The icon of Santa Maria Maggiore, Rome: an image and its afterlife", *Renaissance Studies*, 19, 5, november de 2005, pp. 660–672, especialmente p. 664, nota 13, donde el anónimo copista italiano es descrito como "un excelente artifice Romano" y "un famoso pincel, valentia de la Italia y alma de la pintura". Esta pintura no aparece en los últimos inventarios de la reina realizados después de 1569. Con doce años, Francisco Borja fue enviado por su familia a Tordesillas para servir como paje de compañía en la pequeña casa de Catalina de Austria. En 1525, cuando Catalina se casó con Juan III, Francisco regresó a Zaragoza para completar su educación. Desde entonces mantuvo estrechos lazos con Catalina y la corte portuguesa, que se estrecharon cuando él fue invitado a Lisboa en 1553. Fue bien recibido por la familia real portuguesa, quien comprometió su apoyo a la Compañía de Jesús. En 1564 Francisco fue nombrado asistente general en Portugal y España y en 1571 el papa Pío V le encomendó una embajada en la Península Ibérica, lo que de nuevo le llevó a Lisboa para una estancia más larga. Mientras estuvo allí, defendió el deseo de Pío IV de que el nieto de Catalina, Sebastián de Portugal, aceptase casarse con una princesa de la casa Valois, Margarita. Cfr. también ALDEN, D., *The Making of an enterprise: The Society of Jesus in Portugal*, Stanford, 1996.

38 NOREEN, K., *Op. cit.*, p. 664: NB: "According to a letter dated 2 July 1569, Borgia sent a copy to Caterina of Portugal; Borgia explained that the image was one of the most remarkable treasures a queen dedicated to the worship of Mary could possess and urged her to place the image on the altar of her chapel". Antes, en 1538, Francisco de Holanda

Esta representación mariana de Santa María la Mayor, con sus múltiples copias repartidas por toda Europa, había adoptado en esta fecha varios niveles de interpretaciones contrarreformistas, tanto como imagen venerada de la Virgen, como de reliquia. Los parientes Habsburgo de Catalina recibieron reproducciones basadas en la copia inicial de 1569 encargada por Borja: Felipe II de España, la hija de Maximiliano II, Isabel de Austria, la reina viuda de Francia y varias princesas alemanas. En este asunto, la iglesia católica manipulaba estos iconos medievales como símbolo de la autoridad de Roma, justificando la autenticidad de tales imágenes sagradas[39]. Los misioneros jesuitas adoptaron esta imagen como propia, enviando copias de la misma a las misiones católicas en el exterior, en particular de Asia, como un instrumento visual en su labor misionera. La copia que Francisco de Borja envió a Catalina fue recibida por la reina y su corte con gran pompa y respeto en el palacio real de Lisboa, *Paço da Ribeira*[40], donde se celebró una misa oficiada por el sacerdote asociado a la familia desde tiempo atrás, el obispo de Miranda, Toribio López[41]. La pintura permaneció sobre el altar de la capilla real hasta la muerte Catalina en 1578, después fue donada, siguiendo la última voluntad de la Reina, a la iglesia de São Roque en Lisboa, donde aún permanece *in situ*[42].

Relicario del s. XV con la imagen de la Virgen María. Anónimo, romano c. 1569 (copia a partir de un icono en Santa Maria Maggiore), regalo de Francisco de Borja a Catalina de Austria. Museu de São Roque, Lisboa.

durante su estancia en Roma había recibido el encargo de Catalina de Austria de copiar el "verdaero retrato de Cristo" en la capilla del Sancta Sanctorum de la basílica de San Juan de Letrán. La existencia de esta pintura en los inventarios de la reina nunca ha podido confirmarse. Cf. JORDAN, A. *Retrato de Corte em Portugal. O legado de António Moro (1552–1572)*, Lisboa, 1994, p. 24.

39 NOREEN, K., *Op. cit.*, p. 662: "Francis Borgia, the third General of the Jesuit Order from 1565 to 1572, recognized the contemporary importance of the icon, not only as a devotional image associated with what was believed to be an early Christian heritage, but also as a potential tool for missionary work during the Counter–Reformation".

40 SEABRA D'ALBUQUERQUE, A. M., *Archeologia Religiosa. Um Quadro da Virgem pelo Evangelista S. Lucas*, Separata, Coimbra, 1885, pp. 5–15.

41 En julio de 1552, Catalina recompensó a López con 200 *cruzados* y pocos meses después le compró una casa en Almeirim, donde la familia real tenía un palacio de caza. Cfr. DGARQ, TT, CC 1, maço 88, doc. 50 (4 de julio de 1552), y CC 1, maço 88, doc. 119 (20 de septiembre de 1552). El último documento está refrendado por Damião de Goís, como *guarda mor* de los archivos de la Torre do Tombo.

42 Museu de São Roque, inv. no. 1214. La actual pintura, sobre cobre, se guarda en un relicario de abano del siglo XVII. Cf. VASSALO E SILVA, N. (ed.), *O Púlpito e a Imagen. Os Jesuitas e a Arte*, Lisboa, 1996, p. 77, cat. 22.

CARTA de Catalina de Austria al prior y canciller del monasterio de Santa Cruz, Coimbra. Evora, 8 de enero, 1545. TT, Maço Santa Cruz de Coimbra. Direcção-Geral dos Arquivos, Lisboa.

Durante su reinado, Catalina mantuvo estrechas relaciones con el Vaticano, recibiendo a menudo regalos, como en 1577, cuando un joyero con "un quantidad" de *Agnus Dei* llegó a Lisboa[43]. Para reforzar sus lazos con Pío IV, Catalina le obsequió con dos anillos, uno con una esmeralda y el otro con un rubí, los cuales fueron llevados al Papa por el embajador portugués en Roma, Lourenço Pires de Távora[44]. Dos sacerdotes (Felipe y Pedro) procedentes del monasterio de Santa Cruz en Coimbra fueron enviados por la reina a una misión especial (no especificada) a Roma en 1564. Llegaron con una carta rogando al papa Pío que los recibiera bien, porque el marido de la reina, el rey Juan III "profesaba una devoción especial por este convento"[45]. Catalina era asimismo devota de este monasterio, interviniendo a menudo en sus asuntos internos y solucionando asuntos en nombre de los sacerdotes, a los que ella apoyaba como revela una carta inédita de 1545[46].

Las cartas que se conservan en la Biblioteca Apostólica Vaticana confirman la devoción filial que Catalina profesaba en su correspondencia con Roma. En una carta a Pío V, a partir de la cual ella recibió un icono con una copia de la imagen de Santa María la Mayor, la reina ofreció su total apoyo en los asuntos políticos que él delegaba a la corte de Lisboa: "que se cumpliese la voluntad de Vuestra Sanctidad con aquella observancia y reverencia que siempre tuve, para que Vuestra Sanctidad en todo sea obedecido"[47].

En crónicas y panegíricos, Catalina fue mencionada por la preocupación que mostraba por el bienestar espiritual de sus súbditos, cortesanos e incluso de sus esclavos. Ella fundó el Colegio de Huérfanos de Lisboa, un orfanato bajo la dirección de la Casa de la Misericordia, la cual fue bien dotada por la reina con fondos para apoyar a treinta niños huérfanos y su formación en latín y

43 Archivio Segreto Vaticano, Segreteria di Stato, Portogallo, 3, fol. 32r.

44 Estos anillos, llevados a Italia por un criado de Pires de Távora, Pero Veloso, sin embargo fueron confiscados por oficiales de aduana en España. Después de varias cartas de Catalina y Felipe II a los funcionarios de Aragón, los anillos fueron devueltos. Cfr. BA, Lisboa, Ms. 49–IX–42, fols. 299, 324–324v y AGS, E, 329, I, fol. 95 (Madrid, 18 de mayo de 1562): "Diputados por la relaçion del Embaxador del Serenissimo Rey de Portugal mi muy caro sobrino que aqui reside avemos entendido que passando por esse reyno Pero Veloso criado de Lourenço Perez [Pires] Embaxador assi mismo del dicho Serenissimo Rey en Roma y aviendose descuidado de manifestar y registrar dos anillos el uno de una Esmeralda y el otro de un rubi que la Serenissima Reyna de Portugal mi muy cara y amada tia enbiava presentados a Su Santidad lo fueron tomadas por los officials del General como deveis saber pidiendo y suplicándome que pues he nesto no avia maliçia sino inadvertencia fuessomos servido de mandarselas volver […] y que los dichos anillos son de la Reyna. A quien yo tengo en lugar de madre y que an de ser para Su Santidad a quien deseamos complacer […]"

45 Biblioteca Apostólica Vaticana (BAV), Barb. Lat. 9920, fol. 213 (Lisboa, 8 de octubre de 1564): "[…] a que tinha singular devoçam como eu tambem tenho".

46 DGARQ, TT, Maço Santa Cruz de Coimbra (Évora, 8 de enero de 1545). En esta misiva, Catalina pedía al prior y canciller del monasterio de Santa Cruz que dotase a un anciano miembro de la orden, Gonçalo Rabelo, con recursos de la iglesia de S. João da Monte, por el resto de su vida.

47 BAV, Barb. Lat. 3613, fols. 31–32v (Lisboa, 19 de enero de 1572).

48 JORDAN, A. "Images of empire: slaves in the Lisbon household and court of Catherine of Austria",, en EARLE, T. F. y LOWE, K. J. P. (eds), *Black Africans in Renaissance Europe*, Cambridge, 2005, pp. 155–180.

música. En 1556 Catalina equipó a un esclavo norteafricano, Diogo Carvalho, con ropas y una cama, para que pudiera estudiar doctrina Cristiana en ese mismo Colégio dos Meninos Órfãos[48]. Aunque los cronistas relacionan a Catalina con la construcción de un buen número de iglesias y conventos, su mecenazgo arquitectónico fue mucho más restringido. La reina asumiría el coste de proyectos arquitectónicos iniciados y abandonados por otros monarcas, los cuales sintió el deber de terminarlos. Como se verá más tarde, Catalina tomó la responsabilidad del convento de Nossa Senhora da Assumçao en Faro (Algarve), el cual fue fundado anteriormente por otra familiar femenina. Inmediatamente después de su entrada real en Portugal en 1525, Catalina ordenó a su arquitecto de corte, Alfonso Pires, que supervisara y completara su construcción, y hacia 1541 las primeras monjas de la primera Orden de Santa Clara entraron en el convento de Faro[49].

Ningún documento existente corrobora que la reina fundara Santa Catalina do Monte Sinai en Lisboa en 1557[50]. Esta iglesia, que pertenecía a la confraternidad de los fabricantes de libros de Lisboa y estaba situada bajo la tutela de frei Miguel de Valença –confesor de Catalina–, fue completamente destruida por el terremoto de 1755. La idea de construir Santa Catalina fue propuesta por Valença, reiterando de nuevo como su comienzo no fue iniciado por la reina[51]. Una segunda iglesia, la del monasterio de Vale Benfeito, erigido junto de la Óbidos, ciudad perteneciente a la reina, tampoco fue un proyecto concebido por Catalina, sino construido por la petición urgente de los frailes jerónimos, que pertenecían al monasterio de Berlenga. Vale Benfeito sufrió un destino similar al de Santa Catalina de Monte Sinaí, y no ha llegado a nuestros días.

En vida de Juan III, Catalina prefirió dejar las preocupaciones arquitectónicas en manos de su marido. Él utilizaba la arquitectura como declaración ideológica personal y sus edificios en Portugal reflejan una visión del Imperio, a través de los cuales él se promocionaba. Los monarcas portugueses del siglo XVI, como en la Antigua Roma, se erigieron a sí mismos en gobernantes de un nuevo Imperio global que uniera Lisboa con Goa. Pero Catalina se centraban más en las colecciones que en la arquitectura, estaba más preocupada por la decoración interior de sus palacios, que ornaba con excepcionales tapices flamencos y retratos de corte. Sin embargo, su mayor interés se centraba en la creación de un magnífica *Kunstkammer*, con artículos exóticos y de lujo y la expansión de una colección de animales salvajes en los jardines del palacio real de Lisboa, abastecido con ejemplares importados de los lugares más importantes del imperio portugués.

El monasterio de Vale Benfeito en Óbidos

Del monasterio de Nuestra Señora de la Concepción no quedan vestigios ya que fue destruido casi por completo durante las invasiones francesas a la península Ibérica a comienzos del siglo XIX. En ese momento, el monasterio fue abandonado al tiempo que la desaparición de las órdenes religiosas en Portugal en 1834 sellaba su destino final. Los últimos restos de elementos arquitectónicos de la iglesia monástica y de los edificios que permanecieron fueron reutilizados en diferentes partes en Óbidos y sus alrededores.

49 DGARQ, TT, NA 792, fol. 193v (1543): "a Afomso Pires mestre das obras do mosteiro de nossa senhora dasumção da cidade de faro de merçe". Cfr. DRUMOND BRAGA, I. M., "As Terras Algarvias da Rainha D. Catarina: Elementos para o seu estudo", *Anais do Município de Faro*, 23 (1993), pp. 185–197.

50 APÉNDICE, doc. 2.

51 SANTOS, C. dos, Os *Jerónimos em Portugal. Das origens aos fins do século XVI*, Oporto, 1980, pp. 180–181.

La construcción de la iglesia y su gran complejo arquitectónico llevó casi treinta años hasta ser completada y el maestro de obras, Luis Fernandes, el cual había trabajado también en el monasterio de San Jerónimo de Belém, había sido acreditado con la supervisión del conjunto y su construcción[52]. Si los dos edificios eran similares en diseño y concepción es mera especulación, pues una simple descripción de Vale Benfeito no puede confirmar cualquier parecido[53]. No se han conservado las trazas originales. Construida por los monjes Jerónimos, la iglesia fue fundada en un pequeño *vale* (Ribeira de Vale Benfeito) en las afueras de Óbidos. Esta pequeña ciudad estaba bajo la jurisdicción de Catalina de Austria, un privilegio garantizado a las reinas portuguesas, de la cual ella recibía rentas anuales[54].

Estos monjes, procedentes de un monasterio cercano, se establecieron en 1515 en la isla de Berlenga, en la costa de Peniche, a unos pocos kilómetros de Óbidos. Los frecuentes asaltos de los piratas ingleses obligaron a la comunidad a abandonar Berlenga y solicitar la ayuda de la reina. Con su aval financiero garantizado en 1535, se instalaron en Vale Benfeito. La construcción del nuevo monasterio fue financiada por Catalina, que, además, les proporcionó el terreno sobre el cual fueron erigidos la iglesia y el complejo monástico: "em hum ameno vale de que tomou o Nome de vale bem feyto, fichándole Peniche ao poente da parte do mar oceano, distante huma legoa"[55].

INMACULADA CONCEPCIÓN. Lourenzo de Salzedo, 1565-1570. Antigaumente formó parte de un retablo de la iglesia de Vale Bemfeito, Óbidos, en la actualidad este panel se conserva en La Misericórdia, Lourinhã.

52 SOUSA VITERBO, F. (Marqués de), *Dicionário Histórico e Documental dos Arquitectos, Engenheiros e Construtores Portugueses*, 1, Lisboa, 1988, pp. 286–286, n.º 753.

53 APÉNDICE, doc. 5.

54 JORDAN, A., *The Development…*, pp. 69–74. En 1529 Juan III entregó a Catalina las propiedades de su tía, la reina viuda Leonor (1428–1525). Estas ciudades: Silves, Sintra, Alenquer, Aldea Galego, Aldea Gavinha, Faro, Óbidos y Caldas da Rainha, eran consideradas como propiedades inalienables de las reinas de Portugal (*Casa da rainha*).

55 CÂMARA, T. Bettencourt da, *Óbidos. Arquitectura e urbanismo. (Séculos XVI e XVII)*, Óbidos, 1989, pp. 115–117.

Se conservan documentos que reflejan las entregas de dinero que la reina hizo al convento desde 1538 hasta 1569, y hacia 1554 un monje, frai Sebastián, aparece encargado de los trabajos[56]. Catalina asimismo donó ropas litúrgicas bordadas por ella misma y por sus damas[57]. La reliquia de la cabeza de san Gereón que le había enviado el emperador Fernando I en 1532 fue colocada en su propia capilla al lado de una imagen o escultura del santo[58]. Los retablos del altar principal y de las capillas laterales de la iglesia fueron realizados por el pintor de la reina Lourenzo de Salzedo, entre 1565 y 1570[59]. La *Inmaculada Concepción* de Salzedo[60], virgen patrona del convento cuelga hoy en la Misericórdia en Lourinhã, y es una de las varias tablas que se ha conservado.

Como se recoge en un estudio contemporáneo[61], el monasterio de Vale Benfeito era un imponente complejo arquitectónico, con una iglesia, dormitorios para los monjes, dos claustros, una biblioteca, refectorio, cocina, granero, jardín y huertos. La fachada principal de la iglesia consistía en un magnífico pórtico con seis arcos. Catalina invirtió grandes sumas de dinero en la realización de este proyecto, el cual en realidad cumplía las necesidades de estos monjes de Berlenga a la vez que realzaba su fama y reputación y la de su ciudad, Óbidos.

Nossa Senhora da Assumpção de Faro

Faro, en el Algarve, era la segunda ciudad bajo la jurisdicción de Catalina de Austria, y también pertenecía a un grupo de ciudades designadas como parte de la *Casa da rainha*; ciudades y pueblos que generaban ingresos pagados a la reina para los gastos de su corte y mantenimiento de la misma. Nuestra Señora de la Asunción se benefició primero del patronazgo de la reina Leonor (1458–1525), viuda del rey Juan II y hermana de Manuel I, la cual fundó el convento de la Madre de Dios en Xabregas, en las afueras de Lisboa, en 1509[62]. El patronazgo de Leonor fue inspirado por la *Devotio Moderna*, un movimiento espiritual de la tardo Edad Media que promovía una más directa y personal relación con Dios. Los practicantes de la *Devotio Moderna* enfatizaban la vida interior del individuo y promovían la meditación teniendo en cuenta ciertas restricciones. Leonor asumió un papel muy dinámico el la reestructuración de la orden Clarisa en Portugal, y

56 DGARQ, TT, CC I, maço 60, docs. 75 & 124; CC I, maço 63, doc. 115; CC I, maço 66, doc. 49; CC I, maço 9, doc. 122; CC I, maço 92, doc. 119; CC 1, maço 96, doc. 114; CC 1, maço 107, dco. 129; CC 1, maço 108, doc. 132.

57 Catalina más tarde envió a El Escorial ropa litúrgica que ella bordó, algo que apreció mucho su sobrino Felipe II. Minuta de Felipe II a Catalina, El Pardo, 19 de septiembre de 1575, AGS, E (Portugal) 392, fol. 204: "y tambien [recibi mucha merçed y contentamiento] con los corporales y palias para sanct lorençio [Escorial], que por ser tan pulidos y de mano de V. A. los he tenido en lo que es razon y las beso a V. Al. muchas vezes por ellos".

58 Una parte de esta reliquia de san Gereón supuestamente fue donada por Catalina al convento de Nossa Senhora da Graça cerca de Évora, en 1540, la cual se habría perdido en 1663 cuado las tropas españolas invadieron Portugal. Sin embargo, la supuesta donación no ha podido ser documentada. Cfr. *Inventário Artístico de Portugal. Concelho de Évora*, vol. 1, 7, Lisboa, 1966, pp. 164–171: "(26 de noviembre de 1540) A Rainha Dona Catarina concedeulhe por alvára um precioso lote de reliquias santificadas que o embaixador da nossa corte em Alemanha, D. Pedro de Mascarenhas lhe enviara religiosamente".

59 SERRÃO, V., *História da Arte em Portugal. O Renascimento e o Manierismo (1500–1620)*, Lisboa, 2001, pp. 234–237.

60 APÉNDICE, doc. 5 y doc. 6.

61 APÉNDICE, doc. 5.

62 LOWE, K., "Rainha D. Leonor of Portugal's Patronage in Renaissance Florence and Cultural Exchange", *Cultural Links between Portugal and Italy in the Renaissance*, LOWE, K. (ed.), Oxford, 2000, pp. 225–248. Véase también el reciente catálogo, *Casa Perfeitíssima. 500 Anos da Fundação do Mosteiro da Madre de Deus*, Lisboa, 2009.

fue influyente en las reformas religiosas que tuvieron lugar como resultado de la misma. El principal objetivo de Leonor era fundar nuevos conventos y complejos, donde las monjas pudieran ejercer una religiosidad más intensa.

En 1519 la construcción del convento de Nossa Senhora da Assumpção comenzó con el objetivo de recibir allí una comunidad franciscana femenina, de la orden de santa Clara, la cual se adhiriera estrictamente a los rígidos principios de la santa. Estas reglas determinaron cómo sería concebido el complejo, las formas de construcción a seguir, y su interacción especial con el mundo exterior porque las monjas estaban obligadas a vivir en clausura. Los muros exteriores debían ser construidos altos y sólidos: "as paredes seyam altas, espesas e firmes"[63]. El convento fue erigido en un sector noble de Faro, cerca de las puertas de entrada a la ciudad, *Portas do Repouso*, lo cual era beneficioso para el convento ya que recibía los impuestos por la entrada a la ciudad. La construcción duró aproximadamente cuarenta años, en tres fases: la primera comenzó bajo los auspicios de Leonor, de 1519 a 1525, el año en que murió, la segunda y la tercera bajo los de Catalina de Austria, de 1529 a 1550, con los arquitectos Afonso y Diogo Pires supervisando los trabajos hasta 1564. Leonor aparece documentada "enviando a Faro los mejores arquitectos" para crear un complejo grandioso[64]. Se piensa generalmente que Afonso Pires, que formaba parte de la casa de Leonor, realizó los primeros planos, puesto que aparece documentado posteriormente en pagos que le hizo Catalina.

LLEGADA A MADRE DE DEUS DE LAS RELIQUIAS DE SANTA AUTA (detalle). Cristóvão de Figueiredo (atr.), c. 1518-1520. Museu Nacional de Arte Antiga, Lisboa.

Tras la muerte de Leonor en 1525, las obras se detuvieron hasta 1529, momento en que las ciudades y territorios pasaron oficialmente a Catalina por decisión de Juan III. Una gran actividad constructiva se llevó a cabo en las décadas de 1530 y 1540 bajo la dirección de Afonso Pires. La iglesia conventual se terminó en 1539; su puerta principal es de concepción clásica, reflejando un innovador diseño renacentista con el emblema de la reina viuda Leonor (red de camarones o gambas o *camaroeiro*) colocado encima de la puerta en su honor por la fundación del complejo monástico; este recurso es también visible en otras estructuras religiosas promovidas por Leonor. Hacia 1541, ocho monjas de "Madre de Dios" de Lisboa se trasladaron a Faro y mujeres jóvenes de familias aristocráticas fueron seleccionadas para

63 PAULO, D. "O Convento de Nossa Senhora da Assumpção, Faro", *alGharb, Revista Cultural do Algarve*, Febrero de 2008 (sin paginar). También VASCONCELOS E SOUSA, B., CASTRO PINA, I., ANDRADE, M. F., SILVA SANTOS, M. L. F. De Oliveria (eds.), *Ordens Religiosas em Portugal: Das Origens a Trento. Guia Histórico*, Lisboa, 2006, p. 330.

64 PAULO, D., *Op. cit*. resalta que Leonor envió: "os melhores architectos e officiaes mais peritos, para que tudo se fizesse á medida de sua grandeza".

ingresar en este convento. La correspondencia entre Catalina y la nueva abadesa nos documenta acerca de la historia y finalización del complejo de Faro.

En 1543 Pires envió a Catalina un dibujo y un informe puesto al día de los trabajos del claustro, la enfermería y otros espacios divididos entre dos pisos. La enfermería se terminó en 1548, así como la sacristía, una escuela para las novicias con oratorio, habitaciones separadas para la abadesa, una biblioteca, un coro y la *sala do capítulo*. Antes de que el convento se convirtiera en clausura el mismo año, el complejo de Faro se abrió al público con el permiso de Catalina, también con visitantes procedentes de España. Catalina ensalzó su reputación como reina y benefactora y quizás una de las razones subyacentes es que asumió la tarea de finalizar esta construcción.

> E antes que a claustra se fechasse mandey dyzer aos curas das ygrejas que nas estações dyxessem ao povo que vyssem ver ho musteyro antes que se carrassem/E veo toda a gente da terra E muyta de castela que aquy se achou que foy cousa de muyto contemtamento ao gente da terra por vossa Alteza a querer nobrecer com hum tam homrrado musteyro[65].

Hacia 1552 la reina mandó los últimos materiales: un lote de diferentes maderas fueron enviadas por barco a Lisboa al capataz o *veedor* de los trabajos en Faro, Gregorio Palermo[66]. En 1575 donó varios textiles –algunos importados de la India–, patenas y otros productos para el servicio de las monjas y la iglesia[67]. La construcción se terminó en 1564.

Luis de Granada y el monasterio de Santo Domingo en Lisboa

Un documento descubierto recientemente en el Archivo de la Torre do Tombo en Lisboa, fechado en los últimos años del reinado de Catalina, el 21 de julio de 1572, confirma el mandato de la soberana de apoyar los conventos y la causa religiosa en Portugal, según los dictados de la Contrarreforma y del Concilio de Trento (1545–1563). Las reformas exigían la fundación de seminarios para la apropiada formación de los sacerdotes en la vida espiritual y en las tradiciones teológicas de la Iglesia. Este documento, de veinte folios –el primer pliego iluminado por un artista anónimo de la casa de Catalina–, muestra en unos pocos capítulos los deseos de la reina portuguesa de crear en el monasterio de Santo Domingo de Lisboa un centro teológico, bajo la vigilancia de su estimado Luis de Granada, el cual residía allí desde 1556[68]. La reforma

Fundación del Seminario Teológico en el antiguo convento de São Domingos, Lisboa, implementedo por Catalina de Austria en 1572. TT, convento de São Domingos de Lisboa, Livro 13.Direcção-Geral dos Arquivos Lisboa.

65 Ibídem.

66 DGARQ, TT, CC 1, maço 92, doc. 60 (31 marzo, 1554). El barco fue capitaneado de Lisboa a Faro por Gines Gomez.

67 APÉNDICE, doc. 7.

68 VASCONCELOS E SOUSA, B., CASTRO PINA, I., ANDRADE, M. F., SILVA SANTOS, M. L. F. De Oliveria (eds.), *Op. cit.*, p. 390. Cfr. APÉNDICE, doc. 8.

de la vida religiosa, la cual Catalina se tomó como una causa personal al final de su vida, pretendía llevar a este monasterio dominico, y a su seminario, el Colégio Real de Nossa Senhora da Escada, a sus fundamentos espirituales, con un énfasis en la vida devocional y una relación personal más cercana con Cristo. Para este propósito, instituyó dos cátedras, de Teología y Moral, destinadas a dos lectores seglares.

La espiritualidad cristiana caló en la corte portuguesa y los trabajos de Luis de Granada, Francisco Monzón (c. 1500–1575) y Jerónimo Osório, obispo del Algarve[69], fueron ampliamente leídos y circularon alrededor de Catalina y las mujeres de élite de su corte[70]. Sus libros favoritos fueron de doctrina, moral y filosofía[71]. En 1539 ella compró un Libro de Horas publicado en Zaragoza, encuadernado con remaches dorados, así como otro Libro de Horas que fue encuadernado y decorado en Lisboa[72]. Su interés en libros religiosos nunca desapareció, y en una fecha tan tardía como 1571 le fue regalado un Libro de Horas el cual le fue enviado por Gabriel Zayas, secretario de Felipe II desde España[73].

Catalina expresa bastante explícitamente en la primera página, su texto enmarcado por las iniciales de Cristo y María, su intención de salvar las almas de sus súbditos por medio de la educación teológica de laicos educados en la doctrina y la moral.

> Donna Caterina per grace de Deos Rainha de Portugal & dos Algarves daquem & dallem mar em Africa Señora de Guine & da conquista, navegação & commercio de Ethiopia, Arabia, Persia & da India: Iffante de Alemanha de Castella de Leão de Aragão das duas Sicilias de Hiersualem etc. A todos os que esta carta da instituição & fundação de estudo virem faço saber que considerando eu que hum dos mais prinçipães & mais açeptos serviços que a Deos nosso Señor se podem fazer, he aquella esmola, que aiudando a sustenção corporal dos proximos, resulta della proveito pera remedio & salvação das almas pollo sangue do mesmo Señor reemidos [...][74]

Para este propósito, Catalina estableció las cátedras anteriormente mencionadas en Santo Domingo y estableció becas para treinta estudiantes pobres, las cuales pagaban su ropa, comida y educación. Hasta su muerte en 1598, Granada residió en Santo Domingo, dedicado a la oración y a la revisión de sus libros sobre la vida espiritual bajo el patronazgo de la reina. Está enterrado en la iglesia, la cual fue completamente destruida en el terremoto de 1755.

69 Un manuscrito de Osório, dedicado a Catalina, el cual fue probablemente sacado de la biblioteca de la reina en Lisboa por Felipe II y llevado a España en 1580, está en la Biblioteca Nacional (BNM), Madrid, Ms. 474: *Breve sumario do que a Religião christianissma açerca do sacrificio da missa*.

70 RESINA RODRIQUES, I. M., *Op. cit.*, p. 565; CORREIA FERNANDES, M. de L., "Francisco de Monzón, capelão e pregador de D. João III e de D. Sebastião", *Lusitânia Sacra*, 2.ª serie, III (1991), pp. 39–70. Para otros libros religiosos: *Tratado de los mysterios de la devoción*, escrito por un autor anónimo en Salamanca en 1533 y dedicado a Catalina, cfr. DGARQ, TT, Ms. da Livraria, n.º 2229. También ZALAMA, M. Á., *Vida cotidiana*…, p. 239, sobre los libros de devoción que Catalina compró antes de salir de Tordesillas, como un libro iluminado de la memoria del Rosario de Nuestra Señora.

71 SOUSA VITERBO, F. M., "Livraria da Rainha D. Catharina", en *A Livraria Real, especialmente no reinado de D. Manuel* I, Lisboa, 1901, pp. 26–41. Desùés de la muerte de Catalina en 1578, su biblioteca y colección se dispersaron: muchos objetos, retratos, tapices, manuscritos y libros fueron llevados desde Lisboa a España por Felipe II, después de su estancia en Portugal entre 1580 y 1583. Uno de los manuscritos iluminados llegó a la colección de su sobrino, Fernando II de Tirol, sin duda un regalo de Felipe II a su primo, y fue inventariado en la biblioteca de Schloss Ambras (Innsbruck) en 1596 y en 1621. Cfr. el inédito inventario de 1621 de Ambras, f. 186v: "Ain shens Alts Petpuech so Auf Pargament Lateinisch geschriben, mit schen Alten Figurn Illuminiert, ist in schen druckhten Leder Ohne Clasurn gebunden, welches der Khünigin in Portugal gewesen". Agradezco al Dr. Alfred Auer, Schloss Ambras, por permitirme consultar su transcripción del último inventario.

72 DGARQ, NA 792, ff. 123v–124: "c^{to} rs de huas brochas dorados e tecidos de huas oras de çaragoça; cL rs para guarnercer hun livro de Ave Maria de sua Alteza".

73 AGS, E (Portugal), leg. 389, fol. 172, carta de Juan de Borja a Gabriel de Zayas, secretario de Felipe II (12 de junio de 1571), en la que la reina da las gracias a Zayas por las *Horas* que le había enviado, diciendo que las tenía en alta consideración, y estaba encantada porque la caligrafía era "muy hermosa".

74 DGARQ, TT, Convento de São Domingos de Lisboa, Livro n.º 13.

Pietas Habsbúrgica: la búsqueda de reliquias

Las reliquias constituían una parte esencial de la colección y *Kunstkammer* de Catalina de Austria, y su devoción por las mismas podrían haberse desarrollado durante los años en que ella vivió en Tordesillas, desde donde Catalina se llevó a Portugal varios relicarios que pertenecían a su madre Juana[75]. Catalina poseyó diversas piezas; restos simbólicos del medieval *Schatzkammer*, que se pensaba que lograban milagros. Un trozo de roca del Santo Sepulcro en Jerusalén; el sombrero de san Leonardo para ayudar en los partos; un relicario que contenía las monedas pagadas por traicionar a Cristo; rosarios con camafeos que mostraban escenas de la Pasión de Cristo (oraciones talladas en cáscaras de nuez), otros hechos con corales o huesos de cerezas rellenos de ámbar, un hueso de san Eusebio, y un cordón anudado que se creía había pertenecido a san Francisco.

Las reliquias le fueron proporcionadas desde diversos lugares, incluso desde los dominios portugueses en Asia. En 1552, Ignacio de Loyola adquirió reliquias no identificadas para la reina en Roma, pero si estas reliquias llegaron alguna vez a la reina no se sabe. El virrey portugués en Goa, Antão de Noronha, envió a Catalina una piedra gris milagrosa en 1562, en la cual la imagen de la Virgen María con el Niño era visible claramente. Los milagros sucedían cuando la piedra se colocaba en el agua, y aquellos que bebían ese agua eran curados de muchas enfermedades. A aquellas mujeres que la tomaban se les aseguraba un buen parto. Esta reliquia ceilandesa llegó a Lisboa y fue muy estimada por la reina, pero lo que fue de ella y dónde fue a parar después no está documentado[76]. Sin embargo, las reliquias más sacrosantas para Catalina fueron las enviadas desde la corte imperial, ya que tenían significado y connotaciones especiales. Ella honraba estos regalos ligados a sus familiares vivos y a aquellos antepasados Habsburgo fallecidos.

Como Guy Lazare constató recientemente, las reliquias de los santos mártires otorgaban autoridad a sus poseedores, y como instrumentos activos de una retórica de poder más amplia, las reliquias ayudaban a formar la identidad de un gobernante como un gobernante cristiano[77]. El coleccionismo de reliquias se transformó en un elaborado sistema de propaganda. Como herencias familiares, las reliquias servían como vehículo simbólico para legitimar a un gobernante, en este caso a una reina extranjera. El culto de Catalina por las reliquias era parte integrante de una cierta *Pietas Habsbúrgica* la cual mezclaba la piedad religiosa con la devoción dinástica. Entre los miembros de la familia Habsburgo, las reliquias eran consideradas como objetos espirituales los cuales reafirmaban la identidad de la familia, especialmente aquellas asociadas con los propietarios legendarios de la dinastía, tales como el emperador Federico III y Maximiliano I. Las reliquias, por su asociación con los primeros dueños ilustres, tenían un significado casi mitológico, y los restos de antepasados legendarios o santos de Austria y Europa Central, sagrados para la casa de Habsburgo, así como los que eran considerados fundadores espirituales de la dinastía, eran veneradas de una forma especial.

75 ZALAMA, M. Á., *Juana I*…, pp. 298–335.

76 BAV, Vat. Lat. 7746, fols. 720–721: "E poes tratamos das pedras de Ceilão, não dexarei de fazer aqui menção de huã, que se achou nella no anno de 1562, a qual por ser tam maravilhosa he bem que tenha lugar nesta nosa historia. Era esta pedra parda, do tamanho de hun ovo, e nella estavão figurados os Sette ceos de outras cores e huã figura de huã molher com hun menino no collo, tudo natural, e de cores, entre metida nestes ceos. E se teve ser esta figura da Sagrada Virgem, com seu Benditissimo Jezu: porque alem de ser pedra maravilhosa, era milagrosa, porque deitada na agua, e dada a beber sarava muitoes doentes, e ajudava os molheres a terem bom parto. Esta pedra levou a gouvernador Francisco Barreto para Portugal e a deu a Raynha Donna Catherina que muito a estimou".

77 LAZARE, G., "Possessing the Sacred: Monarchy and Identity in Philip II's relic collection at the Escorial", *Renaissance Quarterly*, 60, 1, (2007), pp. 58–93. También VOCELKA, K. and HELLER, L., "Pietas Austriaca–Das Habsburgische Frömmigkeitsverhalten", *Die Lebenswelt der Habsburger. Kulturund Mentalitätsgeschichte einer Familie*, Graz, 1997, pp. 13–38.

Durante décadas se enviaron a Catalina reliquias desde la corte imperial de los Habsburgo cargadas de historia de alto contenido simbólico, primero su hermano Fernando I y más tarde su sobrina María de Austria[78]. Muchas fueron sacadas de un tabernáculo relicario sagrado para la corte imperial, el *Reliquienschrein*, situado en la capilla de San Jorge en el Castillo de Wiener Neustadt, cerca de Viena[79]. Esta capilla se convirtió en 1479 en sede de la Orden de los caballeros de San Jorge, cuyos miembros (laicos y seglares) juraban luchar contra los turcos que amenazaban las fronteras del Imperio. Donado por el bisabuelo de Catalina, el emperador Federico III en 1480, este tabernáculo de gran tamaño en forma de gran caja cuadrada, fue construido sobre cuatro columnas finas de bronce, y colocado estratégicamente en la entrada principal del interior. El hecho de contener reliquias de santos guerreros y de los primeros mártires cristianos en Wiener Neustadt, tal como san Gereón de la legión Tebana, posteriormente donado a Catalina de Austria en 1532[80], ayudaba a reforzar espiritualmente las campañas de los Habsburgo contra las tropas turcas las cuales habían alcanzado Viena y otros puntos de Imperio.

Como en la parte delantera de la entrada a esta capilla, el tabernáculo fue revocado con los escudos de los Habsburgo. Colocado detrás de un compartimento de cristal donde las reliquias que Federico III acumuló en el extranjero, o recopiladas de las iglesias y tesoros Habsburgo a través del *Erblande*: el propósito era que fueran depositadas en esta capilla sagrada, donde más tarde el hijo de Federico III, el emperador Maximiliano I sería enterrado en 1519[81]. El fondo de madera de este tabernáculo fue dividido en catorce secciones con imágenes de los santos cuyas reliquias eran guardadas allí; en el centro las simbólicas letras y *devisa* de Federico "AEIOU" (Austria est imprare orbi universo). En 1580 estas reliquias fueron transferidas a Praga por orden del emperador Rodolfo II[82]. El *Reliquienschrein* fue destruido por una bomba en la II Guerra Mundial, y solo sería reconstruido tiempo después.

María proveyó a su tía hacia 1570 con reliquias de la Verdadera Cruz, las cuales habían pertenecido antes al bienamado abuelo de Catalina, Maximiliano I; un total de seis reliquias procedentes de Wiener Neustadt, donde estaba enterrado Maximiliano, fueron enviadas a la corte de Lisboa. Cuando la reina portuguesa redactó su testamento y codicilo en 1577, remarcó que las reliquias de Maximiliano eran propiedad inalienable del tesoro de la corona portuguesa, y por ello nunca podrían ser retiradas o vendidas, como recuerdo simbólico de su ilustre familia. Como los miembros de su familia, Catalina estaba obsesionada particularmente con el culto de la dinastía Habsburgo. La presentación y acumulación de reliquias representativas, con asociaciones altamente cargadas de significado, profesaba a la vez una conexión como miembro de la familia a los Habsburgo y como devoción.

78 APÉNDICE, doc. 4 y doc. 9.

79 RIEGLER, I., "Erinnerungen an Kaiser Maximilain I. In der Wiener Neustädter Nachwelt", en *Der Aufstieg eines Kaiser: Maximilian I. von seiner Geburt bis zur Alleinherrschaft, 1459–1493*, Wiener Neustadt, 2000, pp. 143–149.

80 Gereón, soldado de la Legión Tebana, fue martirizado en Colonia y se convirtió en santo patrón de los dolores de cabeza. Su fiesta se celebra el 9 de octubre. Para la historia de san Gereón cfr. *Lexikon fur Theologie und Kirche* 4, Friburgo, 1973, columna 718. Cfr. APÉNDICE, doc. 6.

81 La tumba de Maximiliano está todavía in situ en las misma capilla, la cual dio a las reliquias procedentes de este lugar venerado significado aún mayor para posteriores propietarios Habsburgo. En enero de 1549 Maximiliano II y María de Austria visitaron a su abuela, Juana I, en su palacio de Tordesillas. Durante la visita, Maximiliano regaló a Juana una cruz, enviada por su hijo Fernando I a España, la cual había pertenecido en otro tiempo a Federico III, y que probablemente en origen procediese del *Reliquienschrien* en Wiener Neustadt. Cfr. ZALAMA, M. Á., *Juana I*…, pp. 315–316, para la descripción de cómo Juana I apreciaba especialmente este simbólico regalo y reliquia.

82 Durante su estancia como embajador en Praga, Juan de Borja recibió de Rodolfo II algunas de estas reliquias de Wiener Neustadt, incluida una de Gereón, que fue posteriormente donada por Borja a la iglesia de São Roque en Lisboa, varias de las cuales todavía existen. Cfr. Anonymous, *Carta de Rodolpho Segundo, Imperador dos Romanos, de 20 de abril do anno do Senhor 1580. Authenticando as sagradas reliquias dadas a D. João de Borgia, legado de sua Magestade Catholica o Rei de Hepanha*, Lisboa, 1905.

El mismo respeto y devoción por las reliquias mostró la hija de Catalina, María de Portugal, la primera esposa de Felipe II. Cuando murió de postparto en 1545, había estipulado en su testamento que dos reliquias, una de las Once mil Vírgenes mártires, que probablemente había formado parte del tesoro de Catalina, se donasen a la iglesia donde quería ser enterrada (San Pablo en Valladolid). La princesa quiso, así lo expresó, que su cuerpo fuese depositado junto a estas reliquias, como si ellas pudiesen protegerla muerta como lo supuestamente lo habían hecho durante su corta vida[83].

Catalina deseaba que otras reliquias que ella guardaba en su oratorio personal, se convirtieran en regalías santificadas, y con determinación se las legaba a su nieto, el rey Sebastián de Portugal, rogándole que siempre permanecieran en la capilla del rey[84]. Esto era un movimiento político consciente por parte de Catalina de unir lo sagrado con el poder monárquico. Otras reliquias de Austria y España fueron repartidas tras la muerte de Catalina en determinados conventos e iglesias especificados en su codicilo: una cruz de oro y cristal con un trozo de la Verdadera Cruz, perteneciente a Maximiliano, fue donado al convento de Chagas en Vila Viçosa, donde estaba enterrada su cuñada, Isabel de Braganza[85]. Cuatro relicarios plateados enviados por María de Austria fueron divididos entre otras tantas iglesias; los monasterios de Santo Domingo en Lisboa y Bemfica, la iglesia de San Roque y Nuestra Señora de Estepa en España. Un joyero de madera, descrito como un "relicario de madera con cajones de madera oscura", le fue donado a Nuestra Señora de la Asunción en Faro, y el relicario con el cordón anudado de san Francisco colocado en un recipiente de plata, el cual había pertenecido al tesoro de su madre en Tordesillas, fue regalado apropiadamente al monasterio de San Francisco de Lisboa.

Conclusión

Catalina renunció a la regencia en 1562 y en 1563 le fue concedida la rosa papal por Pío IV, el más alto reconocimiento concedido por la Iglesia a una reina del Renacimiento. La rosa, hecha de ramas de oro, con frecuencia decorada con joyas, simbolizaba la Pasión y el Amor de Cristo, y representaba la "rosa de la virtud" se entregaba a las reinas y princesas piadosas. Concedida en raras ocasiones a monarcas o reinas por servicios a la Iglesia, fue considerada como un signo de reverencia y afecto, convirtiéndose más tarde en un instrumento de diplomacia internacional en el Renacimiento. A pesar de la capacidad de Catalina para regir y gobernar, y del sincero reconocimiento otorgado por el papado y sus súbditos portugueses, en un momento crucial de su vida Catalina intentó retirarse a un convento en España, después de 1570[86]. En la cartas enviadas en

83 AGS, PR, 30, doc. 21: "Iten mando que una cabeça delas onze mill virgenes que esta en mi poder con otra reliquia de un santo se de y lleve ala iglesia o monasterio donde mi cuerpo se huviere de enterrar y que entretanto que se determina donde huviere de ser o se depositare mando que tambien se deposita la dicha cabeça y reliquia de manera que siempre esta en la yglesia donde mi cuerpo estuviere".

84 Cfr. AGS, E (Portugal), 394, fol. 178.

85 *Codycillo da Rainha Catarina que Deus tem* […] publicado en *Gavetas do Torre do Tombo*, *Gav. XVI–XVII, Maço 1–3*, vol. 6, Lisboa, 1967, pp 29–46. Cf. JORDAN GSCHWEND, A., "Catherine of Austria and a Habsburg Relic for the Monastery of Valbemfeito, Óbidos", *Journal of the History of Collections*, 2, 2, 1990, pp. 187–198.

86 "De como a Rainha D. Catherina se queria ir agravada destes reynos pera Castella", en *Miscêlanea Histórica,* BNL, Reservados, Cod. 8.570, fols. 143–144r. También British Library (BL), Additional Mss., fols. 59–61: "Carta da Raynha Donna Catherina para o Bispo do Algarve quando se queria hir para Castilla".

Sepulcros de Juan III y Catalina de Austria. Iglesia del monasterio de San Jerónimo de Belém, Lisboa.

1572 al papa Pío V, en las cuales ella imploraba su consejo y apoyo, Catalina, le confía su descontento por residir en Portugal y su deseo de marchar: "tambem das razões que eu tenho para viver descontento e intentar, e ainda efectuar qualquer mudança"[87]. Su intento más determinado para trasladarse a un convento español fue apoyado totalmente por su sobrino, Felipe II, con el cual ella mantenía una relación personal muy cercana, y quien propuso varios lugares a su tía, los primeros entre ellos Carmona y Baeza[88]. Más tarde Talavera, u Ocaña, fueron vistos como ciudades óptimas para residencia de una reina, y cuando Catalina eligió finalmente la última localidad, para satisfacción de Felipe II, decidió viajar allí pasando por la iglesia de peregrinación de Guadalupe en Extremadura[89]. Sin embargo, estos planes pronto se desvanecieron cuando las noticias de su inminente partida de Portugal llegaron a los dirigentes eclesiásticos, del gobierno y oficiales de la corte de más alto rango. Ante su insistencia, Catalina permaneció en la corte de Lisboa con profundas reservas y resignación, retirándose enteramente de la política al convento de la Madre de Dios en Xabregas en 1571, decidida a terminar, según su visión, el patronazgo religioso de determinados conventos y a la conclusión de su panteón y memorial dinástico en el monasterio de San Jerónimo de Belém. Murió en la residencia adosada a la iglesia de la Madre de Dios, en los primitivos edificios mandados construir por su tía, la reina viuda Leonor, en febrero de 1578[90].

87 BA, Ms. 46–X–22, fol. 77v.

88 AGS, E (Portugal), leg. 387, fol. 21 (12 de agosto de 1570). Su amistad se atestigua en las cartas conservadas, en ellas Catalina confía asuntos personales a Felipe e invariablemente firma las misivas como su madre: "madre de Vuestra Alteza". Cfr. AGS, E (Portugal), leg. 392, fol. 79 (18 de agosto de 1574). Cfr. *supra,* carta de 1562, en la que Felipe II confirma que la considera como a una madre ("A quien yo tengo en lugar de madre").

89 AGS, E (Portugal), leg. 388, fol. 216 (29 de agosto de 1570) y fol. 225 (20 de diciembre de 1570).

90 AGS, E (Portugal), leg. 392, fol. 175 (18 de julio de 1575): "en çiertas casas y aposiento en que la reyna doña Leonor my tía vivio".

Apéndice

Documento 1

Österreichisches Staatsarchiv, Haus, Hof,– und Staatsarchiv, Vienna, Hausarchiv, Sammelbände 1–2, konv. 1, fols. 58–58v[91].

Copia de una carta inédita de Maximiliano II dirigida a Catalina de Austria, fechada el 8 de febrero de 1559, cuando ella envió a su embajador, João de Pereira, con condolencias a la corte imperial con ocasión de la muerte del emperador Carlos V.

Ala Reyna de Portugal

Sereníssima muy Alta y muy Poderosa Reyna de Portugal nuestra muy chara y muy amada Tía la me merced que con vuestra carta y visitacion de don Juan Pereyra nos havéis echo ha bastado a consolarnos de la perdida del Emperador mi señor que sea en gloria aunque ha sido muy grande pero conformándonos con la voluntad de nuestro señor le damos gratias por todo lo que ha sido servido y vos besamos las manos por la memoria que de nos otros havéis querido tener que esto y entender vuestra buena dispusición nos a dado mucho contentamiento y porque de la nuestra y de lo demás que de aca saber hará el dicho don Juan particular relación me remitiré a el.

Documento 2

Direcção–Geral de Arquivos, Torre do Tombo, Lisboa, Ms. da Livraria, 729: Frei Manuel Baptista de Castro, *Chronica do Maximo Doutor e Príncipe dos Patriarchas São Jeronymo. Particular do Reyno de Portugal* (manuscrito inédito), fols. 423v–424.

Consta que por seu parecer mandou a Senhora Rainha Dona Catharina edificar a Igreja de Santa Catharina de Monte Sinay na cidade de Lixboa, chamado antiguamente de Belver, pella grande vista que tem, dando a sua administração aos livreyros, os quaes tem a preêminencia de elegere cura, a tres cóadjuctores. Que o Padre Frei Miguel de Valença fosse destinado para este emprego, consta do compromisso deste irmandade onde se lê o seguinte:

"Por mandado da Senhora Rainha D. Catharina, se edificou nesta cidade de Lixboa a Igreja de Santa Catharina de Monte Sinaj. Ella deo esmollas para se fabricar, a adotou de ornamentos, outras coisas necessarias ao culto divino, a qual se começou a fazer no anno de 1557 aos 27 dias de Mayo. E os que mais trabalharão em edificar esta Igreja depois da Rainha D. Catharina, primeyra do nome, N. Senhora, mulher do muyto alto Rey D. João 3º foy o Padre Miguel de Valença da ordem de São Jeronymo, mandado aos Livreyros desta cidade, como ministros da sabidoria de que tão dotada foy a Bemaventurada Sancta/por os dittos não terem outra confraria, em que se poderem occupar, como o mais dos officios da ditta cidade, para que tenhão a seu cargo a administração da ditta confraria, casa e bom governo della".

91 Para las relaciones artísticas de Maximiliano II con España y Portugal desde 1549 a 1576, cfr. JORDAN GSCHWEND, A. y GARCÍA GARCÍA, B. (eds.), *Statesman, Art Agent and Connoisseur: Hans Khevenhüller, Imperial Ambassador at the Court of Philip II of Spain* (en prensa).

Documento 3

Biblioteca da Ajuda, Lisboa, Ms. 49–X–1, fol. 11

Carta de Catalina de Austria al embajador portugués en la corte española, Duarte de Castelo–Branco, fechada el 12 de marzo de 1571, en la que le dice que solicite a Felipe II que permita a la confraternidad de la Resurrección de Lisboa importar caros tejidos brocados desde España sin pagar impuestos en la frontera de Portugal.

Dom Duarte de Castello branco, eu a Rainha vos envio muito saudar. Os hirmãos da confraria da resurrecção siutada no mosteiro de nossa senhora da graça desta cidade mandão a esse Reino por tela douro ou borcado para fazer hum pontifical e ornamento perfeito com que se çelebrem os offiçios divinos, o dinheyro com que se ha de comprar como sabeis he aiuntado desmolas, ternem gastar parte elle nos direytos das aduanas desse Reino. Encommendovos muito peçais ao Senor Rey meu filho seja servido de mandar dar hum pasaporte pera se poderem pasar até sesenta e çinco covados da dita tela ou borcado que serão mister pero o dito ornamento, sem pagarem direitos, o que confio S. A. fara por ajudar tambem com sua esmolla a hua casa e confraria de tanta devoção e se vos pareçer neçessario fallardeslhe de minha parte, podereis dizerlhe que niso reçeberey eu tambem muy grande merçe polla devoção que a dita casa e confraria tenho. Escripta en lixa a xij de março de 1571. Raynha

Documento 4

Österreichisches Staatsarchiv, Haus, Hof,– und Staatsarchiv, Vienna, Spanien, Hofkorrespondenz, Konv. 3, fols. 78–79[92].

Minuta de una carta de Fernando I enviada a su hermana Catalina de Austria, desde Ratisbona, 5 de marzo de 1532, en respuesta a la solicitud de reliquias que ella cursó directamente a su hermano y a través del embajador portugués en la corte imperial, Pedro de Mascarenhas. Fernando, posteriormente envió a Catalina muchas reliquias conservadas en el 'Reliquienschrein' en la capilla de San Jorge en Wiener Neustadt, donde su abuelo, el emperador Maximiliano I, estaba enterrado.

Con la carta de V. S. que me truxo don Pero Lasso [Pedro de Lasso, caballerizo de Fernando I] y con la que él me ha dicho de la salud de su persona y della voluntad y amor que tiene ala mya he rresebido muy gran placer y contentamiento qual se debe a tal persona y a tales nuevas/*los quales desseo siempre saber de V. S. por el singular amor y afficion y que yo muy justamente le tengo no solo por los otros muchos merecimientos y virtudes de V. Serenissima persona de que todos me dan cuenta aun que no tengo necessidad de tomalla pues por mj mesmo estoy informado dello y con el deseo que es rrazón de enplearme aca en cosas de su servjcio*/ ya que la ausencia no da lugar a gozar de mas y he rreccibido merced en embiarme a pedir rreliquias que es cosa que podrá bien proveer y los tengo muy buenas y las quales no podrán yr con esta posta porque están en una abad mja algo lexos de aquj pero yo terne el ayudado que conviene de enviarlas con otro mensagero/as nuevas de aca quiere saber son el presente que el emperador my señor y yo quedamos juntos en esta abad para tener en ella una dieta del ymperio que es bien necessaria para los negocios del y de la fe y nuestros particulares/su Magestad y yo estamos a dios gracias con salud/ y assí lo quedaron en ynsprug [Innsbruck] la reyna mj muger e hijos/y por no hallar aquí no responde ala carta de V. S. que para ella vino/la qual le he embjado y venjose su respuesta se embiara un otra posta a V. S. cuya Sereníssima Senora mia guarde nuestro Senor y prospe su Real estado como dessea – de Ratisbona v de março de 1532. [la cursiva es de la autora].

[92] Publicada en WOLFRAM, H. y THOMAS, C., *Die Korrespondenz Ferdinand 1 3 Familtenltorrespondenz*, Viena, 1984, pp 521–522 y por JORDAN GSCHWEND, A., *Op. cit.*, 1990, p. 187, note 8.

Documento 5

Direcção–Geral de Arquivos, Torre do Tombo, Lisboa, Ms. da Livraria, 729: Frei Manuel Baptista de Castro, *Chronica do Maximo Doutor e Príncipe dos Patriarchas São Jeronymo. Particular do Reyno de Portugal* (manuscrito inédito), fols. 729–731

Da Fundação do Mosteyro de Valbemfeito de Nossa Religião

A cauzar por que se edificou este mosteyro for, porque, andando na quelle tempo alguns hereges insolentes a quem deo ocasião Henrique 8º fazendo Igreja Anglicana, e negando a obediençia à Santa Sé Apostolica de Roma, com o parecer de Luthero, fazendo roubos pellos mares e nas terras dos Catholicos Romanos entrarão por algumas occasioens neste Mosteiro da Berlenga, e o roubarão, pondo aos virtuosas monges, punhaes nos peytos, e ameaçandos, que lha haverão dar a morte.

Temeroso os monges destes insultos, não passasem a mayores, recorrerão à Senhora Rainha Dona Catherina, mulher do Senhor Rey D. João 3º, para que remedia este danno. Compadecida esta virtuosa Senhora dos monges supplicou ao Pontifice Paulo 3º, lhe concede se licença para lhes edificar outro mosteyro, o qual logo lhe concedes.

Deo se principio a este novo mosteyro o anno de 1535 com o titulo de Nossa Senhora da Conceyção. Hé certo que havia gastar alguns annos em se edificar para poderem os monges assestir nelle. Consta que no anno de 1548 habitarão já nelle 15 religiosos, por donde se entende que dexaria este Mosteyro de Berlenga 30 annos, pouco mais ou menos, e não podião ser 22, conforma Siguença [José de Sigüenza], por que do que no em que foy fundado.

O da Berlenga ao de Val Bemfeito, se contão 22 annos e este Mosteyro de Valbemfeyto havia gastar alguns em se edificar e não se deve só fazer a conta desde o tempo de huma, athé o da outra Bulla. [right margin: Mais sim fazendo con mais certeza desde o anno de 1513, em que veyo a primeira Bulla para Berlenga athé o de 1548 em Valbemfeyto estava habitado já de 15 monges que fazem 35 ai, ajuntando lhe maes 5, pouco mais ou menos, que puderião ser de habitação os monges de Berlenga, ou de duração a obra antes de vir a dira Bulla, com quais se completa as 40 ai que consta do cartorio de Valbemfeito, que durára o dito mosterio da Berlenga].

Fica situado este Mosteyro em hum ameno vale, de que tomou o nome de Valbemfeyto ficando–lhe Peniche ao poente de parte do mar oçeano, distante hum legoa. A porta prinçipal da Igreja para a parte do Norte. Entra se para esta Igreja por hum alpendrado, que consta seis arcos, no qual esta a porta principal. A Igreja tem por huma parte tres confessionarios. O cruzeyro tem quatro altares, correspondentes ao arco da capella mor. O da mão direyta hé de Nossa Senhora da Misericordia, padroeyra que foy do Mosteyro da Berlenga, *com da mão esquerda hé de São Gereão, onde se conserva a sua cabeça e a sua imagem*. Os otros altares, hum delles do Evangelista S. João, e o outro do Baptista de pinturas em taboa, que tambem vierão da Berlenga, e me parece foraõ das duas paredes da capella mor.

No altar do Evangelista está huma Imagen de Santa Paula. A capella mor consta de hum Retabulo, no que está hum pintura de Nossa Senhoa da Conceyção, Padroeyra do Mosteyro. De huma parte está Nosso Maximo Padre, e da outra S. Paula de pintura. O Retabulo hé todo apaynelado. O coro fica por sima do alpendrado da porta da Igreja, e o orgão sobre os confessionarios.

A sacristia tem varios ornamentos, e algumas cappas d'asperges que forão feytas pella Senhora Rainha Dona Catharina e suas damas. Tem as peças de prata, que são preciosas para os officios Divinos. Tem dois claustros, hum delles perfeyto, no qual esta o Capitulo, onde se vê hum altar com a imagem de Christo atado a columna. Neste mesmo claustro está o Refeytorio, com hum paynel do Nascimento do Christo. No outro claustro imperfeyto está a Cozinha, Procuração e Celeyro. Tem hun jardim no cerco, horta e huma fonte de agoa, chamada de São Bras, por ter a sua imagem em sima, a qual agoa se tem por milagroza para varias enfermidades.

Por este cerco passa hum Rio de agoa, em que moem huas moinhos. O dormitorio tem no fim huma janella para a parte do sul, e entrada para o coro, que tem cadeyras de bordo lavrado, e duas janellas de vidraças sobre o estante huma imagem de Christo crucificado. Tem mais outro dormitorio pequeno, que vem dar ao antecoro. Tem livraria, que fica com a porta para o claustro.

O Prior deste Mosteyro hé tambem Prior da Igreja de São Tiago de Óbidos, o qual nomeo 1 benefficiado, cura e thesoureyro, e 4 curas mais, para 4 igrejas que tem annexos. O Prior celebra em dia Apostolo São Thiago na dita igreja. Tem huma crux de muyto preço onde está o Santo Lenho. No cerco tem huma Ermida do Nascimento que mandou fazer o Padre Frei Martinho Maritiniano de Castro, quando foy Prior deste Mosteyro, que depois foy Geral da Nossa Religião, filho do Marques de Cascaes, D. Alvaro Pires de Castro, e as grades do cruzeyro tambem hé outra sua. [la cursiva es de la autora].

Documento 6

Direcção–Geral de Arquivos, Torre do Tombo, Lisboa, Ms. da Livraria, 729: Frei Manuel Baptista de Castro, *Chronica do Maximo Doutor e Príncipe dos Patriarchas São Jeronymo. Particular do Reyno de Portugal* (manuscrito inédito), fols. 731v–733

Da reliquias de São Gereão, que se guarda neste mosteyro [monasterio de San Jerónimo, Belém, Lisboa]

Darey noticia da milagrossa reliquia que neste mosteyro se guarda do invicto martyr São Gereão, illustre general da Igreja Catholica, que no tempo do Emperador Maximiano foy delogado pella confisão da fé com 318 companheyros na Colonia Agripina [Cologne]. Esta milagroza cabeça despositou neste mosteyro com outras reliquias a Senhora Rainha Dona Catharina, a quem D. Fernando, Rey de Hungria a mandou com beneplacito de Clemente 7º; e pareçendo a Infanta Dona Maria, filha do Senhor Rey D. Manuel, que não estava com a decencia que merecia, por se achar em hum corpo de madeyra estofado, o mandou fazer de prata dourado. Guarda se esta santa reliquia em hum altar, que está da parte esquerda do alta môr, onde hé buscado para diversas necessitudes, obrando Deos por sua intercessão innumerarecis milagres, principalmente em quebradas. Entregou esta reliquia aos Monges deste Mosteyro Diogo Travassos, Capellão da mesma Rainha, e Notario Appostolico, que consta de instromento publico, e do referido Breve.

No Mosteyro dos Agostinhos de Évora, se acha outra cabeça de São Gereão dada pella mesma Rainha, em que faz duvida que seja a verdadeyra.

A cabeça que tem Valbemfeyto, a mandou conforme ja dice, D. Fernando Rey de Hungria a Senhora Rainha D. Catharina em hum cofre forrado de veludo carmesim, com pregaria dourada, e guarnições do mesmo, de donde se pos em hum meyo corpo do Santo Martyr estofado em que se mostra ser verdadeyra esta cabeça, e pello instromento, e Breve, que se guarda neste Mosteyro, e me parece que tambem he verdadeyra, a que tem os Padres Agostinhos de Évora, se he que não he inteyra porque, a que tem este Mosteyro de Valbemfeyto não he inteyra, e nestes termos se poderia entender, devedindo a Rainha a dita cabeça em duas partes, a deu a estas Mosteyros.

No anno de 1121 descobrio as duas reliquias São Norberto em uma basilica de Colonia tão antiga que afundou a Rainha Santa Elena, e pedio ao Arcebispo de Colonia as eleva se, dando–lhe solemne culto, reservando o Santo para premoste fundação sua, a cabeça segundo referem os annaes da sua Religião e pag. 19 de donde foy traslada para a capella archiducal de Burgo, na cidade nova da provincia Salisburgense [Salzburg], onde esteve muytos annos até que preferido o Rey D. Fernando a mandar a Senhora Rainha D. Catharina.

Não faltou quem dicesse que esta cabeça era de hum dos companheiros de São Gereão, o que se mostra não ter fundamento, porque todos os Rectores, que tratão das partes onde esteve a sua cabeça depois do descobrimento, até ser mandado a este Reyno, dizem ser de São Gereão.

Veja se Alberto Mireo in Fastis Burgundis pag. 586. Estvaneio in Eucleris Scriptum de Martyribus Rezois Egido Bucherio in Annalibus Belgis adannum 276 Cap. 5. Zach Lippel de Sanctis Tom. 40, pag. 522 e D. Fernando de Sotto Mayor na Historia Sacra da Legeão Rezea. E quando dinstrumento pela emtrega diga de hun dor e oldados e não de mesmo São Gereão, se deve entender que he erro da scripta e ter se por sem duvida que he do mesmo Santo Martyr, porque invocado o seu nome, tem Deos orrado infinitos milagres a quem se deve dar mayor credito.

Celebrou sua festa o primeyro de Mayo.

Documento 7

Direcção–Geral de Arquivos, Torre do Tombo, Lisboa, CC 1, maço 32, doc. 26, 13 de abril 1575.

Contadores de minha casa mandavos que leveis em comta a miguel de çunhiga meu estribeiro mor na conta queder do dinheiro das freiras do mosteiro dasumpção de farão os coremta e seis mill noveçentos rs comteudos no Rol atras escrito que per meu mandado despendeo em conpra das couzas no dito Rol declaradas que emviou as ditas freiras os quaes coremta e seis mill novecemtos rs lhe levareis em comta per este soomente sem mais

outro mandado nem conheçimento conpro assy posto que esta não passe pella chamçelaria/Joham de pina o ffez em lixa a xiij dabrill de 1575 – eu sebastião da fonseca o ffiz escrever. Raynha

Despeza que eu fez com as frieiras de Faro por mandado da Raynha nosa senora

Duas basias gramdes e duas piquenas de latão
Hum covado de tafeta azul
De hum aratel de lacre
De seys pimseis pera cayarem
De coremta e oito varas de coleta
De trimta tavares de calhamaso
De doze algeires e grãos
De cuatro algeires de castanhas piladas
De tres sacos em que vão cozidos os grãos e as castanhas
De seys ysopes per augoa bemta
De cuatro tizouras despavitar em doemsas
De duas pesas de cordel
De acareto e barco
De huã canastra
De doze calemdarios
De cordois per as freiras trazerem que são vimte
De hum aratel de algodão
De careto destas couzas mais
De trimta e oito varas de Ruão
De hum abeto pera aveleira
De outra canastra mais
De hum piparote de manteiga
De careto dela de lisboa a emxobregas
A frei cristovão de prado pera huns sapatos
De hum capelo de folha de framdes pera huã alampada
De quimze omsas e duas oitavas de retros preto
De doze omsas de Retros amarelo e tres de bramco
De oito arateis de comfeitos
De doze varas de pano da ymdia pera huã cordises
De huã caixa em que vão os comfeitos
De hum fole pera asemder o fugareiro
De acareto de lisboa pera aca de alguãs couzas destas
De huã corda pera o sino de linhoa
De huãs fechaduras e aldravas
Toda esta despesa se fes por mandado da Raynha nosa senora ao que parese soma coarenta e seis mil e setecentos e sesenta e hun real

Documento 8

Direcção–Geral de Arquivos, Torre do Tombo, Lisboa, Ms. da Livraria, 729: Frei Manuel Baptista de Castro, *Chronica do Maximo Doutor e Príncipe dos Patriarchas São Jeronymo. Particular do Reyno de Portugal* (manuscrito inédito), fol. 616.

Instituhio [...] no São Domingos com dois lentes de Theologia moral de prima e de vespera, Religiosos de São Dominos para 32 clerigos pobres 12 de Lisboa com 12 mil reys de renda cada hum, e de todo termo com 15 mil reys cada hum, e para os dois lentes 100 mil reis pagos na Alfandega desta cidade, com obrigaçao de virem os clerigos estudantes dizem missa aeste Real Mosteiro dia do seu falecimento, e do Senhor Rey D. João 3 pellla suas almas, conforme o Padre Frei Luis de Souza na Chronica de São Domingos, Tomo I, pag. 201.

Documento 9

Biblioteca da Ajuda, Lisboa, Ms. 49–X–1, fol. 200

Carta de Catalina de Austria al embajador portugués en la corte española, Duarte de Castelo–Branco, fechada el 20 de diciembre de 1574, con respecto a una reliquia que su sobrina, la emperatriz María de Austria, le había enviado recientemente.

Dom Duarte de Castelbranco, eu a Raynha vos envio muito saudar. Reçebi vossa carta de xiiij do presente e agradeçovos a continuação que tendes em me escrever as novas que se offreçem e com que me dais da rreliquia que me manda a emperatriz minha sobrinha, estou muito contente, por ser de tanta estima e quanto a vossa vinda de que françisco cano meu secretario me deu conta de vossa parte, posto que folgasse muito de serviço que ao Senor Rey meu neto fazeis nessa corte, tambem folgarey do que for mais bem e descanso vosso. Escrita em Enxobregas a XX de dezembro de M.D.L. LXXIII. Raynha.

CAPÍTULO **12**

El arte de recibir: fiestas y faustos por una princesa

El condestable don Bernardino Fernández de Velasco y la ciudad de Burgos*

María Concepción Porras Gil**

Las prematuras muertes del infante don Juan en 1497[1], seguida de la de Isabel en 1498[2] y la del hijo de ésta, Miguel de la Paz en 1500[3], obligaron a los Reyes Católicos a llamar urgentemente a su hija Juana para legitimar la sucesión al trono de Castilla, nombrándola princesa de Asturias. Juana, casada con Felipe el Hermoso, heredero a su vez del ducado de Borgoña, se pondrá en camino junto a su esposo, salvando por tierra la distancia que media entre Bruselas y Toledo, ciudad en la que esperaban los reyes.

El viaje de los archiduques de Borgoña, Felipe y Juana a Castilla

El viaje, iniciado el 3 de noviembre de 1501, será profusamente narrado por un anónimo personaje de la corte del heredero de Borgoña. Se trata de una relación a manera de crónica, escrita

* Este estudio ha sido realizado en el marco del Proyecto de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia de España I+D+I HUM2007–60703 *Europa sin fronteras. Las relaciones artísticas y culturales entre España y los Países Bajos en época de Felipe el Hermoso y Juana I de Castilla*. Así mismo su autora forma parte del Grupo de Investigación Reconocido de la Universidad de Valladolid *Arte, poder y sociedad en la Edad Moderna*.

** Universidad de Valladolid.

1 Nacido en Sevilla en 1478, el príncipe don Juan era el heredero de los Reyes Católicos. Se le había jurado como príncipe de Asturias y Gerona, duque de Montblanc, conde de Cervera y señor de Balaguer. Contrajo matrimonio con la archiduquesa Margarita de Austria, la hija de Maximiliano I y María de Borgoña en 1497. De naturaleza enfermiza, falleció en octubre de 1497, como consecuencia de una tuberculosis.

2 Isabel era la hija mayor de los reyes. Se había casado con el príncipe heredero de Portugal Alfonso, hijo de Juan II. El matrimonio celebrado en 1490 duró menos de un año, pues el príncipe se malogró al caerse de un caballo en julio de 1491. Isabel que no había dado a Alfonso un heredero regresará a Castilla. El valor de su persona en el contexto de las alianzas políticas, llevó a los Reyes Católicos a acordar un nuevo matrimonio, esta vez con el rey de Portugal, Manuel I, celebrado en septiembre de 1497. La muerte de su hermano Juan en octubre de 1497, determinó su regreso a Castilla para ser jurada princesa de Asturias. Isabel llega el 7 de abril de 1498, muriendo meses más tarde de parto.

3 Cuando Isabel regresa a Castilla para ser nombrada Princesa de Asturias tras la muerte de su hermano, el príncipe Juan, estaba embarazada. Su hijo nacerá en Zaragoza, el 23 de agosto de 1498, muriendo ella en el parto. A pesar de ser el hijo del rey de Portugal Manuel I, el niño se quedará en Castilla al cuidado de sus abuelos, especialmente de su abuela la reina Isabel. La crítica situación sucesoria aconsejaba su permanencia en Castilla donde fue nombrado príncipe de Asturias y Gerona en 1499. Desafortunadamente el pequeño no llegó a superar los dos años falleciendo en julio de 1500.